



La red
revuelta
Andrés Montes

S abemos que en internet todo deja rastro, y quizá por ello la revelación de que los servidores de Google, Facebook y Apple son un coto de caza del FBI deja fríos a quienes se mueven por la vía más transitada del planeta. Una vía que va lenta no porque seamos muchos, sino porque, como siempre sospechamos y ahora constata

la Comisión Europea, los proveedores de ese servicio incumplen lo que prometen a sus clientes y sólo nos dan el 74% de lo que pagamos. Si en esa calle ya saben lo nuestro, poco importa que además se entere quien ha de vigilarnos. La costumbre de exponerse en las redes sociales agudiza esa insensibilidad contra el asalto a lo íntimo, que cuando se hace bajo

licencia federal se llama espionaje. Sin embargo, todavía hay a quien ofenden ciertas formas de mostrarse. Facebook considera pornografía que alguien enseñe las tetas como señal de protesta. Parece mojigatería, pero es ideología, nunca ausente de estas plataformas de tan neutra apariencia. Y, pese a todo, todavía hay quien dice que la red arde en revueltas.

Cultura retoma el control del castro y del museo del Chao Samartín, en Grandas

Tras cuatro años de litigio con los responsables municipales se abre una nueva etapa que busca potenciar el patrimonio arqueológico de la zona

Oviedo, M. S. MARQUÉS

La Consejería de Cultura retoma estos días la actividad en el castro del Chao Samartín y en el museo que recoge las piezas de dos décadas de excavación, y lo hace tras más de tres años de desencuentro con los responsables municipales de Grandas de Salime, que interrumpieron el desarrollo de las investigaciones.

El empeño del director de Patrimonio, Adolfo Rodríguez Asensio, para reanudar los trabajos paralizados desde 2009 ha dado su fruto, con la contratación de dos equipos independientes que se ocuparán de realizar tareas de limpieza, consolidación y reintegración de elementos en la domus —casa romana construida en el siglo I—, así como la reunificación en el museo del castro de los materiales dispersos en distintas sedes.

Este equipamiento con cometidos de centro de exposición y de investigación funcionará en adelante como un aula externa del Museo Arqueológico de Asturias, al que, según Rodríguez Asensio, se trasladarán los materiales que no cumplan funciones esenciales en Grandas. Se quiere, además, dotarlo de un planteamiento museográfico moderno y atractivo bajo la tutela del Arqueológico. Para el director de Patrimonio, lo esencial es «que se haya puesto fin a un litigio que no beneficia a nadie y que perjudica no sólo a un extraordinario patrimonio asturiano, sino a todo el territorio circundante».

Las actuales directrices pasan por recuperar y dar mayor vistosidad a la domus, pieza clave junto a los restos de las cabañas castreñas del yacimiento. Con ese propósito se ejecuta un plan que prevé reintegrar a su posición original elementos de la casa romana que han ido



La domus romana del Chao Samartín durante las excavaciones del año 2008.

Un restaurador curtido en Egipto dirigirá los criterios de intervención en el poblado castreño

Oviedo, M. S. M.

Los criterios de intervención en las ruinas de la domus romana del Chao Samartín estarán a cargo del arqueólogo y restaurador Miguel Ángel López Marcos. Su nombre acaparó el pasado año titulares en la prensa de todo el mundo al conseguir recuperar del Nilo uno de los colosos de Memnón, las gigantescas estatuas sedentes que flanqueaban en otro tiempo la entrada al templo egipcio de Amenofis III. La figura, con una altura de 15 metros y 250 toneladas de peso, se en-

contró sumergida a tres metros de profundidad y fueron necesarias grandes grúas y cojines de aire comprimido para devolverla a tierra firme. López Marcos fue el encargado de restaurar los daños que presentaba. Después de cientos de años oculto bajo agua y arena, el tercer coloso de Memnón (Luxor) fue recuperando su antiguo esplendor gracias al sistema ideado por el arqueólogo soriano para encajar las diferentes piezas de la que está considerada como una de las obras maestras de la escultura egipcia.

apareciendo desperdigados a medida que se desarrollaban las excavaciones.

Además de restaurar pavimentos, muros y otros materiales, se pondrán en pie todas las columnas, fustes y capiteles recuperados de lo que en su momento fue una casa de porte señorial levantada durante la conquista de Roma, cuando el poblado fue un núcleo desde donde se centralizaban las explotaciones y el comercio del oro de toda la zona. Con la restitución de elementos de la domus —sillería de granito—, algunos localizados formando parte de las cabañas castreñas, se busca favorecer la interpretación y la lectura arquitectónica de las ruinas al visitante.

Durante estos tres meses está previsto trasladar al museo los materiales que permanecen en un almacén de la Casa de Cultura y en un piso habilitado como laboratorio. También se procederá al análisis de los sedimentos de las excavaciones para realizar un estudio paleoambiental, y se continuará con la consolidación de las muestras de pintura mural recuperada de las ruinas de la casa, cuyos muros contaron con un interesante repertorio ornamental que evoca elementos arquitectónicos.

Las actividades con las que se pretende recuperar de nuevo el pulso de la investigación en el Chao están previstas para un período inicial de tres meses, pero el objetivo, según Asensio, es seguir trabajando a medida que las difíciles circunstancias económicas lo permitan. Una de las ambiciosas iniciativas que el director de Patrimonio quiere sacar adelante es constituir en la zona el embrión de una Escuela de Arqueología vinculada a la Universidad de Oviedo, donde los estudiantes de Prehistoria tendrían campo suficiente para realizar las prácticas académicas.

La idea no es nueva, ya funciona en otras zonas ricas en vestigios arqueológicos, y el profesor está dispuesto a defenderla, «porque el Chao Samartín lo merece».

El presupuesto de la Consejería de Cultura para las obras recién iniciadas supera los 60.000 euros, una cifra que los responsables políticos esperan poder incrementar en sucesivas campañas.

Ángeles Caso gana el premio «Julio Camba»

La escritora asturiana logra el prestigioso galardón con un artículo publicado en el «Magazine» de LA NUEVA ESPAÑA

Oviedo, Eduardo GARCÍA

Ángeles Caso se recuerda un 2 de enero del pasado año, frente a una chimenea, en una casa rural «y a solas conmigo misma» escribiendo esto: «Quiero mantener la liber-

tad y el espíritu crítico, por los que pago con gusto todo el precio que haya que pagar. Quiero toda la serenidad para sobrellevar el dolor y toda la alegría para disfrutar de lo bueno. Un instante de belleza a dia-



Ángeles Caso.

rio. Echar desesperadamente de menos a los que tengan que irse porque tuve la suerte de haberlos tenido a mi lado. No estar jamás de vuelta de nada. Seguir llorando cada vez que algo lo merezca, pero no quejarme de ninguna tontería. No convertirme nunca, nunca, en una mujer amargada, pase lo que pase. Y que el día en que me toque esfumarme, un puñadito de personas piensen que valió la pena que yo anduviera un rato por aquí. Sólo quiero eso. Casi nada. O todo».

Así acaba el artículo «Lo que quiero ahora», publicado en el «Magazine» de LA NUEVA ESPAÑA y por el que la periodista gijonesa acaba de lograr, por unani-

midad del jurado, el premio «Julio Camba», destinado a textos periodísticos en castellano, que este año alcanzó su trigésima cuarta edición.

Ángeles Caso suscribe punto por punto aquello que escribió en soledad y silencio, «en un momento complicado, después de conocer las enfermedades muy graves de tres amigos». «Lo que quiero ahora» es un artículo sobre «las cosas verdaderamente importantes de la vida», que son «cosas pequeñas» que no tienen nada que ver con el poder, la influencia, el dinero o los laureles.

El premio la «emociona», y ese discurrir del artículo premiado, mucho más. «Hasta me llegó una vez rebotado por internet».